

# EL PRELUDIO.

ECO DE LA JUVENTUD COSTARICENSE.

Sale semanalmente.

San José, Enero 5 de 1879.

Vale diez centavos.

*Hilarión Aguirre,*

EDITOR RESPONSABLE.

*Maximo Fernandez,*

REDACTOR.

## EL PRELUDIO.

Entre otros asuntos de que debíamos hablar hoy, damos la preferencia al que nos es mas simpático y nos parece mas interesante.

Se ha formado en esta Capital una Sociedad que se propone plantear un establecimiento cuyo objeto es—proveer á la subsistencia y curacion de los ancianos impedidos ó enfermos de una manera crónica, pobres y verdaderamente necesitados.

A las líneas anteriores nada deberíamos agregar: ni una frase de abono, ni una palabra de elogio; porque hay cosas que, como la que nos ocupa, se recomiendan por su simple descripción.

El hombre tiene en su vida dos épocas en que le es indispensable el auxilio de sus semejantes:—en la infancia y en la decrepitud.

El niño necesita de unos brazos que lo mezcen, de una cara que le sonria, del regazo de la madre para adormirse al dulce arrullo de sus caricias.

Al anciano, para contrarrestar el frio de sus ateridos miembros, le hacen falta los halagos y el contacto de la ardiente juventud.

Peró entre uno y otro hay grandes diferencias.

El niño tiene siempre seres que se interesen por él: el anciano ha recorrido la fatigada vida y en su

curso ha dejado perdidas, con sus afectos, las personas que de cerca lo acompañaban. El niño vive, como los ángeles, en el cielo apacible de la inocencia: el anciano está encorvado bajo el peso de los recuerdos y los infortunios. El niño, como ha dicho Chateaubriand, es dichoso porque lo ignora todo; y el anciano desgraciado, porque todo lo sabe.

La ancianidad es una larga sucesion de achaques y sinsabores.

Falta la familia, faltan las riquezas, huyen los amigos, se escapan las alegrías, vienen los negros nubarrones del dolor, y en medio de esa horrible tempestad se vé desfilar un desventurado viejo que tiene que llamar á las puertas de un Establecimiento de Beneficencia.

El Hospital de San Juan de Dios y los otros asilos de este género existentes hasta hoy en la República, han sido creados solamente para la curacion de enfermos. Pasado cierto tiempo sin que el enfermo tenga mejoría es despedido de aquellos establecimientos. ¡Qué porvenir tan sombrío deberá presentarse ante un pobre enfermo, puesto por fuerza fuera de aquellos lugares!

Peró ahora no: ahora se encaminará hácia el Hospicio de Incurables y allí se verá rodeado de toda clase de comodidades: allí casi casi será feliz.

El Hospicio de Incurables viene á completar una obra, á llenar una necesidad apremiante: viene á socorrer al mas necesitado, á dar pan al mas hambriento, á enjugar las lágrimas mas amargas.

Venid oh viejos que habeis perdido los encantos del hogar; aquí encontrareis una nueva familia que os colmará de caricias!

Llegad y reclinad vuestros entumecidos cuerpos en los lechos que os han preparado los que en vosotros aman la humanidad, los que en vosotros cumplen las obras de misericordia!

La idea de la fundacion de este Hospicio la acojimos con ese entusiasmo que en nosotros ha despertado siempre todo lo noble, todo lo bello, todo lo sublime.

Por los Estatutos publicados en el número 256 del Diario Oficial se conoce ya el plan del Establecimiento. Las personas que los suscriben son muy conocidas del público. Ellas saben que son infinitas las dificultades con que tienen que luchar los que toman la iniciativa de cualquiera empresa; pero el buen juicio que las caracteriza y los ardorosos deseos que las animan, no las dejarán dar un paso atrás en la grande obra á que han dado principio.

Los Estatutos, tan meditados, tan completos, llaman á ingresar en la Sociedad á los individuos de todas las condiciones, mediante el pago de una pequeña cantidad, calculada así con relacion á todas las fortunas.

Seguros de que no será desconocida la grandísima utilidad de la fundacion del Hospicio, invitamos á cooperar á este filantrópico propósito á todas las personas de la República que sientan en su pecho arder el sacro fuego de la Caridad.

El Hospicio de Incurables va á ser un establecimiento esencialmente libre y nacional. Sus puertas estarán abiertas á todas horas para recibir á los que lleguen envueltos en los harapos de la miseria, de la verdadera necesidad, á implorar el auxilio de la humanidad.

¿Tendremos derecho á que sea escuchada nuestra voz?

¿Será atendido nuestro llamamiento?

La Sociedad del Hospicio de Incurables nos hallará siempre dispuestos á coadyuvar con nuestras escasas fuerzas al noble fin que se propone, teniendo desde ahora francas las columnas de nuestro periódico.

LA REDACCION.

## GACETILLA.

LA LIRA JOSEFINA ha nombrado la Direccion que ha de regirla en el presente año. Por falta de espacio no registramos en este número los nombres de los miembros de la nueva Directiva, que promete mucho en favor de aquella simpática corporacion.

CONCIERTO.—En el Diario Oficial se anunció uno de la Lira para el 13 del corriente. Se nos ha informado que no habrá tal concierto, porque la Lira no ha acordado nada á ese respecto.

GRADO.—El juéves por la noche, nuestro amigo el jóven Don José Ramon Chavarria, previo el exámen de ley, obtuvo el grado de Bachiller en Leyes. Al felicitar sinceramente al amigo, le aconsejamos no desmaye en la tarea del estudio, que es la que asegura los más sólidos cimientos de la verdadera fortuna.

LA VILLA de San Ramon está de pláceme. El 26 del mes próximo pasado se verificó con éxito brillante el exámen del Liceo de niñas, dignamente servido por las Señoritas Gutierrez. Por la noche tuvo lugar un lucido baile en que reinó la alegría que caracteriza á los ramonenses. Nosotros sentimos no haber podido estar en esa fiesta, en union de los amigos que allí tenemos el gusto de contar.

EXPLICACION.—En el número 313 de "El Ferro-Carril" se encuentra un remitido contra la maestra de la es-

cuola de niñas de Guadalupe. Recomendamos á quien corresponda, obre con mucho tino en estos asuntos que son muy delicados. Tenemos datos para creer que ese remitido habrá sido archivado en el departamento de las "impertinencias," porque demuestra ser escrito por la mano de la envidia, que es la que siempre provoca las cuestiones y las rivalidades lugareñas.

OBITUARIO.—El juéves falleció en esta Ciudad á una edad muy avanzada la virtuosa Señora Doña Dolores Mora. Enviamos á su numerosa familia nuestro sentido pésame.

MUNICIPALIDAD.—A las doce del día 1.º del corriente, se instaló legalmente, la nueva Corporacion Municipal. Mucho muchísimo esperamos del personal que la constituye y no dudamos ni por un momento, que la inteligencia de varios de sus miembros, unida á la rectitud que caracteriza á todos, serán auxiliares muy poderosos para que la Ilustre Representacion Provincial pueda cumplir fielmente con sus deberes, tal como lo juró solemnemente ante Dios y ante la Patria. Nosotros, iniciados como estamos en algunos asuntos municipales, haremos cuanto nos sea posible para ayuda á la Honorable Corporacion en su marcha administrativa.

TEATRO.—En la noche del miércoles, tuvo lugar la funcion de gracia de los artistas Señora Rainery de Blen y Don Ernesto Blen, dedicado á la Sociedad Expedicionaria. Esta asociacion, es en verdad, muy digna de que se la dedique un buen trabajo, ya sea científico ó bien artístico y bajo este supuesto y dado el rango que ella ha acostumbrado siempre, nos es muy grato felicitar desde luego á los agraciados, por los buenos resultados obtenidos en la noche de su beneficio y por el buen gusto que tuvieron al escoger como objeto de su dicatoria á la Sociedad Expedicionaria.

NECROLOGIA.—A las seis de la tarde del 26 del pasado, tuvo lugar la inhumacion del cadáver del Teniente Coronel Don Faustino Montes de Oca. Nosotros no nos ocuparemos aquí de las muchas prendas personales que le adornaban: solamente vamos á fijar nuestra atencion en un hecho político

de suma importancia y al cual va unido su nombre.

La esfera del eterno reloj de los tiempos, marcó con siniestra señal para Centro-América, el año de 1856. Las águilas del Norte se habian aprovechado hábilmente de la infausta division política de nuestros hermanos de Nicaragua. Habíanse figurado que al cubrir con sus soberbias alas el cielo azul y bello de esta Nacion, los purísimos rayos del radiante sol de la libertad se iban á reflejar en las negruzcas plumas de su cerviz al-tiva y por eso solo mostraban á la atónita América el corvo pico ensangrentado y las agudas garras que se hundian mas y mas en el corazon de una de sus Repúblicas ¡funesto error! Costa-Rica miró aquel cuadro, aterrador, sombrío, y llena de justa indignacion, desplegó al viento su bandera y la condujo á los campos de Nicaragua. Don Faustino siguió con entusiasmo esa bandera y contribuyó con su valor á rasgar el denso velo que cubria el cielo Centro-Americano y la luz de la libertad brilló de nuevo allí con todo su esplendor. ¿Qué mejores servicios pueden exigirse de un hombre? ¡Y si esos servicios son importantes, ¿por qué guardar en la tumba los restos del que los ha prestado y no concederle una palabra siquiera á su memoria? ¿Porque fué pobre y humilde? Nosotros humildes y pobres como lo fué el Señor Montes de Oca, no podiamos hacer lo que han hecho los demás. Pero concluyamos. Costa-Rica agradecida premió entónces sus servicios con merecidos ascensos y ahora, aquella bandera, recordando gloriosos hechos pasados, fué á su vez á acompañarle á su última morada: ¡que en ella descansa en paz!

## COLABORACION.

### Enseñanza.

En los establecimientos destinados á esta mision, el progreso puede ser visto una vez que es esperado como una especie de cometa. Cada año escolar aparece con una gran luz, la idea que le sirve de núcleo y que allí predomina: aprender para luchar y conseguir; y desaparece con el corto desahogo que traen las distracciones de una vacacion merecida. Viene como el cometa, acompañado de algo en la forma y en sus augurios; esperanzas ó consuelos para unos; supersticiones ó temores para

otros: la novedad para todos. No de otro modo el progreso se presentó entre nosotros en 1870. Desde 1869 se había dado una providencia activa para que á principios del año siguiente estuviesen los fundamentos de una escuela normal, y en ésta fecha se vió la estrella que alumbra y dirige el pensamiento de las naciones en el horizonte de nuestra patria; los centros de enseñanza trataron entonces de recoger su irradiación y le formaron su foco, y el público interrogó á su luz é interpuso para el caso la lente representada por la inesperta inteligencia de la juventud de aquel tiempo. El progreso se vió bien luego en la precision de adaptarse por medio de los enviados del saber á la capacidad y vigor de pequeños aprendices; pues de lo contrario sus efectos hubieran sido negativos por la manera didáctica de comunicar las ideas. De ahí la urgencia de constituir un plantel que llenara esa falta de primer orden en lo que contribuye al mejor bien entre las realidades de que debe disputar todo país; se llegó á comprender que segun era el pueblo que estaba protegido por la luminosa antorcha de la palabra y la juventud que poseía la docilidad ó la constancia como medios disponibles para hacer converger la verdad como claridad del espíritu á un punto dado en gradacion y fortaleza, así era también el estado de fuerza y duracion de la idea civilizadora que despreocupaba el entendimiento rodeando la guirnalda del porvenir de ilusiones y de esperanzas. En virtud de tal observacion se publicó en 1869 el "Reglamento de Enseñanza primaria" que rige en los establecimientos de ésta naturaleza, y bajo el cual se inauguró la primera y la única Escuela Normal que se viera en Costa-Rica á cargo del eminente Profesor Señor Don Manuel M<sup>o</sup> Romero, cuya memoria nos será siempre grata y querida, y desde entonces se viene notando mas estímulo por el saber y una mejora positivamente intelectual. La escuela á que nos referimos, contaba con pensiones mensuales para los jóvenes pobres y de buen comportamiento que querian abrazar la árdua carrera de la educacion llegando á reunir en su seno cierto número de corazones entusiastas. Con estos preparativos para dar consistencia al entusiasmo un tanto débil de la juventud, el magisterio tomó muy luego su verdadero valor, su noble realce, su reposado vuelo; hacíase gala de dedicarse á él por completo y con exclusivismo animados todos de una misma halagadora impresion é inalterable bue-

na fé. Distinguíaseles por los soldados de la caridad y quizá hubieran sido los émulos de los que se consagran á tan elevado sacerdocio. Muchas veces les sorprendimos cuidadosos por ocultar los mas bellos sentimientos que poseian, y cuanto parecian estar mas aperecidos y se les veia mas alerta, su mismo semblante complaciase mas y mas en poner de manifiesto la misteriosa consigna que la abnegacion les encomendara, porque se percibia que sin respeto á inocentes artificios brotaba como una flor que espereciera su aroma sin disiparse, ese ingénuo y sencillo embelesamiento de los que llenos de bien se anegan en celestial amor. Pero esto así, será siempre un defecto de los que de veras se inmolen á la caridad, y sino, ved el rasgo de ternura evangélica que se dibujaba en sus francas fisonomías "seguimos las huellas del humilde Nazareno." ¿Qué eran pues, estos que se acababan de reclutar para las filas del bien y que ya constituian el único ideal de la patria? Simplemente eran aprendices del modo como mejor se acierta y conviene hablar con fruto á los niños. Y ¿qué cosa hubieran podido ser? Acaso sacerdotes que no administraban sacramentos, pero sacerdotes que trasmitian á la mas escogida y mejor parte de la humanidad el benéfico rocío depositado en las corolas de un jardin que se regaba y nutría de amor y sacrificio. De ésta suerte la vocacion del amor humilde, el profesorado mas improbo y desatendido pudo adquirir el ornato augusto de una vestidura digna que no se reconocia por ceremonias, ni se señalaba en fiestas litúrgicas, pero que brillaba en lo oculto para la pupila de Dios. Mas, tan consoladora perspectiva por desgracia duró poco tiempo. La Escuela Normal tropezó con serios inconvenientes y no pudo sostenerse. Por otra parte, las necesidades, éste infierno de la humana existencia que carcome y rebaja y rara vez purifica y enaltece el espíritu llegó á tener un incremento desproporcional á juveniles fuerzas, y la ambicion de mejor lucro naturalmente desconcertó á los neófitos del mederno apostolado. Nosotros, seamos francos, confesémoslo como castigo á nuestra mezquindad, hemos sido rechazados en alguna ocasion de la idea del bien por el material interes. Por eso no extrañamos que la escuela que hubiera de levantar un templo para cada conciencia, mediante la delineacion de los que prudentemente manejaban el buril con que habian de calcar los primeros y fundamentales conocimientos en aque-

llos corazones se sostuviese por solos dos años; pero al mismo tiempo, no podemos menos de lamentarnos del trascurso de dias malogrados que á veces nos obligan á pensar,—si lo que se practica hoy en materias de tan trascendental importancia tiene apariencias de entretenimiento ó de un programa puramente nominal; pues es preciso ser ciego para dejar de ver que si las escuelas estuviesen servidas en grado de preferencia con arreglo á la necesidad y distancia, por maestros idóneos para el mejor resultado social, y además, bien dotados con relacion á condiciones y circunstancias provisionales á que gustosos y discretos se presten los pueblos que correspondan á los esfuerzos de sus respectivas autoridades, irian poco á poco mediante un contrato que diese garantías por un tiempo prefijado, formándose maestros de los mismos lugares en donde se enseña; de suerte que lo que hoy bajo varios aspectos se dificulta, mañana fácil y cómodamente se obtendria. Por lo demás, no se crea que nos olvidamos, que desde 1869, apenas con muy pocas y ligerísimas interrupciones ha habido y hay planteles de educacion en mejor escala y de algun orgullo nacional, recordando con gratitud que á ese precisamente es debido en su mayor parte el adelanto que se observa en la actualidad; pero, como quiera que nos vemos forzados á manifestar nuestra insignificante opinion, juzgando con sentimiento algo mal del pasado en favor de los primeros ramos de la base del saber, dirémos que de éste modo nunca se satisface la necesidad de esencia que venimos notando. Es pues muy justo que queramos maestros á propósito, que sean modelos de carácter y buenas maneras, de superiores costumbres y de virtud ilustrada, á fin de que puedan servir como troquel á la juventud que por su nacimiento, y condiciones carece de una instruccion algun tanto sólida con que enriquecer su entendimiento y de un tipo accesible y vigoroso á que modelarse para dar á conocer el hombre por la voluntad, en lo posible á humanos esfuerzos y como consecuencia de una dignidad ejemplarmente sostenida.

Dichoso el dia! felices los pueblos! que entre nosotros logren contar con guias seguros y generosos que trasmitan la luz y el calor vital de la inteligencia, hasta hacer adaptable la primera y sostenible el segundo por los medios que suministre la dióptrica del pensamiento á la resistencia y capaci-

dad infantil!

Sta. Clara de Heredia Fbro. 25 de 1878.

AMADEO MADRIZ.

NOTA.—Este ensayo reconoce una fecha atrasada. Al publicarlo hoy, no queremos prescindir de ella ni del lugar en que lo trabajamos.

### La promesa cumplida.

*Episodio de amor.*

*(Continúa.)*

LA CASITA DE LA SELVA.

Entre la selva, escondida,  
Una casita se asoma,  
"Como un nido de paloma  
En una rama florida."

Sirve la casa de asilo  
A una familia modesta,  
Que no celebra otra fiesta  
Que la del amor tranquilo.

Es la mansion mas dichosa  
Que se haya visto jamas:  
En ella la dulce paz  
Tiende sus alas de rosa.

Derrama su encanto en ella  
La vírgen de la fortuna,  
Como el cisne en la laguna,  
Como en el cielo una estrella.

Aquel aspecto sereno  
Que la casita presenta,  
Confirma que la tormenta  
Jamás rugió entre su seno,

Porque lejos del ruido  
Aciago de la Ciudad,  
No turbó su soledad  
El bullicio fementido...

Mas una tarde al caer  
El astro hermoso del dia,  
Como una voz de agonía,  
De amargura y padecer,

Llegó lúgubre á herir  
De aquella mansion la calma,  
Cual puñalada en el alma  
Del que no sabe sufrir.

Seco grito de sorpresa  
Se escapó de aquella estancia,  
Do la dicha y la abundancia  
Derramó naturaleza.

Era un jóven que llegaba  
Casi, casi moribundo,  
I con lamento profundo  
A sus puertas se quejaba.....

¿I quién allí le traía  
Tan herido y lastimoso,

A interrumpir el reposo  
De la paz y la armonía?

¿Qué estraña fatalidad  
A la selva lo condujo?  
¿Quién ¡infelice! le indujo  
A buscar la soledad?

Pero si acaso anhelaba  
Habitar léjos del mundo,  
¿Por qué casi moribundo  
I maltratado se hallaba?

Era acaso un criminal,  
Reo, bárbaro y sañudo,  
Que osado librarse pudo  
De un castigo sin rival?

¿Quién sabe!... Mas un anciano,  
El jefe de aquella casa,  
Con solicitud no escasa  
Buscaba fondo al arcano.

I mil y mil otras juntas  
Preguntas á sí se hacía,  
Pero hallar no conseguía  
Respuestas á las preguntas.

I con ansia de saber  
La causa de tal suceso,  
Al herido triste, opreso  
Por agudo padecer,

Le preguntaba y le vía,  
I estudiaba sus facciones,  
Sus gestos, sus emociones,  
Con entusiasta porfía.

Procuraba recordar  
Los amigos de la infancia,  
De la edad de la fragancia  
En que se ama por amar.

*(Continuará.)*

A. N. J.

### CRONICA.

Hoy por hoy he tenido que estrechar mis dominios en la parte que me toca de periódico, por no entrar en cuestiones de límites. Y esto lo hago por gusto, porque si quisiera podría sostener mis derechos, aunque sé que son torcidos; y si me diera gana podría también levantar ejércitos ocupantes para hacer efectivas mis pretensiones ó al ménos para que vieran que no me ando con cuentos. Pero repito que es que no quiero.—Hoy he amanecido de malas pulgas...

AÑO NUEVO.—Susto me dá solo pensarlo. Desde el año pasado (idea nueva) desde el año pasado no con-

verso con mis lectoras y lectores, yo que les ofrecí una revista semanal.

Las doce de la noche del 31 de Diciembre es la hora mas solemne de todas las del año. El año 78 caduco ya, se hundió en la sepultura del pasado. El año 79 estrenando pantalones á la moda, buena levita, sombrero de copa alta y botines de charol, amaneció el miérles paseando muy orondo por las calles; pero demostraba á tiro de cañon que su móvil vá á ser la falsía, su norte la desvergüenza..... (En este momento entra el Redactor y me dice que no me estire mucho porque no quepo.) Y yo que iba tan satisfecho hablando del año nuevo ¡que se há de hacer!

CIRCO DE SAN JOSE.—El 29 del pasado Diciembre dió una funcion la familia Perea. Creo ser justo: esa compañía trabaja bien: la mujer es magnífica equilibrista: los que trabajan á caballo lo hacen con recomendable lucidez. Pero el público de San José que vió trabajar á la compañía de japoneses y otras notables, no se satisface con la familia Perea. Esto debia haberlo tomado en cuenta la Empresa. Los individuos de la familia Perea que mas han llamado la atencion son: la red, el burro y la mujer. Preguntas sueltas: ¿para qué pusieron aquella zaranda de mecates? ¿alguna otra compañía la ha puesto? ¿qué particularidad, qué gracia tiene aquello de que un hombre se acueste con el burro? Los disfraces ¡vaya! Aquí gusta ver disfraces pero sin pagar seis reales: aquellos viejecillos ¡vamos!.....

TOBOS.—La Empresa prometió mucho para el 1º de Enero, y la funcion de ese dia es la peor de todas las que se han dado. La gente acostumbrada á tener fiestas cívicas, acostumbrada á estar alegre en esta época del año corre al Circo á presenciar una buena funcion que le han anunciado y se dá un chasco. Esto indigna.—La Empresa sabe que el Circo se llenará siempre en este tiempo y sube la tarifa de entrada y no cumple lo que promete: ¿qué tal? Señores empresarios: pidan caro, pidan seis reales, pero den buenas funciones y sobre todo—no engañen.

EL BARBERILLO.

Imprenta de la Paz.